

De París a Santa Clara

Julio Cueva Díaz, el compositor y trompetista que enalteció con su música la ciudad central cubana. De un hombre y una historia que apenas se cuenta en la localidad, y permanece en franco olvido.

Por Luis Machado Ordetx

Jamás olvidó el excelso trompetista y compositor trinitario Julio Bartolomé Cueva Díaz (1897-1975) —el Gaspar Blanco que modeló Alejo Carpentier en *La consagración de la primavera* (1978)— aquellos años de residencia en Santa Clara, ciudad que lo acogió en su formación musical. No importa que en la actualidad no se aborden los instantes que lo inspiraron a llevar al pentagrama un recuerdo histórico que tuvo su estreno en París y, luego,



Fragmento del bolero-son dedicado a Santa Clara, y estrenado en París. (Fotocopia: Luis Machado Ordetx)

se divulgó en las emisoras de radio de la central localidad cubana.

El joven, entonces, no podía borrar de la memoria el Concurso Anual de Bandas de Música Infantiles —Cienfuegos, Trinidad, Sagua la Grande, Santa Clara, Remedios, Caibarién y Sancti Spiritus—, organizado por la Sociedad de Instrucción y Recreo El Gran Maceo, en la antigua capital provincial, para recordar la caída en combate del Titán de Bronce y su ayudante, Panchito Gómez Toro, en San Pedro, Punta Brava.

En 1911, Cueva Díaz, como instrumentista de la banda trinitaria, llegó a Santa Clara para participar en aquel certamen, y cuatro años después era ya integrante de la agrupación de música del centro cubano. Fortalece estudios y presentaciones artísticas bajo la batuta de los maestros Domingo Martínez (director) y Agustín Jiménez Crespo (asistente), momento en el cual comenzó sus labores de composición de danzones.

El autor de *El golpe de bibijagua* y *Tingo Talango*, entre otras antológicas composiciones, tendría prendida en la memoria el recuerdo de Santa Clara, la ciudad de su formación musical, de los amores y la

familia. ¿Cómo olvidar la triste evocación del despojo que le hicieron a la Banda de Trinidad, en su primera incursión en concurso, del premio de 1911? ¿Cómo no recordar las infulas de segregación racial, entonces, en el parque Leoncio Vidal?

Bien recuerda *La Publicidad* (diario político y de información), de Santa Clara, la nostalgia de los niños trinitarios cuando recibieron el adverso veredicto del jurado al ubicar a la agrupación de Cienfuegos como la galardonada. Una polémica sugerida desde *El Clarín*, de Caibarién, y sustentada por otros rotativos de Remedios, hablaba de favoritismos hacia los instrumentistas de la Perla del Sur.

A pesar de esa primera colisión desfavorable, Cueva Díaz, ya cornetín solista en la Banda Municipal de Santa Clara, partió después de la ciudad, y en breve tránsito por Cienfuegos y La Habana, llegó a París, sitio de reunión de artistas y escritores cubanos.

En el cabaret bautizado La Cueva, compuso y estrenó en 1934 *Santa Clara* (bolero-son), de contenido patriótico. Un lustro después se difundió por la emisora CMHI, ubicada en Tristán y Virtudes, en la

capital de la provincia. Otra vez, dedicada al Liceo de Villa Clara, propagó la pieza el viernes 18 de diciembre de 1942, fecha de bailable y congratulación a ese centro histórico de batallas por la independencia nacional.

La letra aborda aspectos vinculados a los símbolos patrióticos y de tradición pilonga de la localidad, y habla de las aspiraciones de crear la universidad y constituir un centro permanente de cultura. Otras piezas anteriores divulgó Julio Cueva en Santa Clara: *Campesino*, dedicada a la Parroquia Mayor; *Chucumbún* y *Ten cuidado con Irene*, de crítica social contra la discriminación racial. De igual manera promocionó, por las emisoras CMHI y CMHW, sus principales composiciones de entonces.

Del compositor e instrumentista trinitario, apenas conocido su paso y trascendencia en Santa Clara, quedan pendientes diversas aristas, algunas tratadas por Dulcila Cañizares en *Alé alé reculé* (2010), y otras contenidas en papeles de los periódicos villaclareños. No obstante, su quehacer artístico-musical constituye un referente de permanente olvido.

La cultura no parará, ni la responsabilidad

Texto y fotos: Francisnet Díaz Rondón

A raíz del incremento de casos positivos por coronavirus en Villa Clara, el desarrollo de la labor cultural se ha tornado complejo. No obstante, de acuerdo con las indicaciones a nivel de país y del Grupo Temporal de Trabajo villaclareño, se decidió mantener en funcionamiento el sistema institucional de Cultura, por lo que no cerrará ninguna de sus entidades ni el Centro Provincial para la Enseñanza Artística (CPEA).

Serguey Pérez Pérez, director del sector en la provincia, explicó que solo cesarán aquellas presentaciones que impliquen aglomeraciones de personas. Las instituciones que se mantienen abiertas deben regular el acceso del público con la cantidad establecida en este tipo de situaciones e incrementar las medidas higiénico-sanitarias para evitar posibles contagios.

«Ha sido una preocupación en los últimos días la realización de peñas y presentaciones de unidades de pequeños formatos, pero reiteramos que estas actividades continuarán. Si los organizadores son capaces de garantizar que no se produzca aglomeración o no se violen los protocolos, pueden desarrollarlas.

«Nuestro CPEA sigue funcionando. Mantendremos el monitoreo de todo lo relacionado con la aparición de casos entre los estudiantes y están creadas las condiciones en la escuela, de conjunto con los padres y familiares de los alumnos, para tomar las medidas pertinentes.

«Contamos con los requisitos para el aislamiento en nuestro centro, pues tenemos estudiantes que son de otras provincias, sobre todo, de la región central, y en caso de ser necesario, los padres pueden llevarse a sus hijos. Hasta el momento, tuvimos dos niños enfermos de COVID-19 al inicio del curso escolar, que ya venían infectados de su casa, y desde entonces, no hemos lamentado ningún otro caso positivo», puntualizó.

Serguey Pérez recaló la importancia del riguroso cumplimiento de las medidas higiénico-sanitarias en cada una de las instituciones: la colocación de los pasos podalicos, el lavado de las manos y el uso obligatorio del nasobuco.

«Emitimos orientaciones a los municipios, y a los centros y consejos provinciales, a quienes les dimos a conocer las nuevas medidas a aplicar en aras de poder continuar con la programación cultural. Tenemos un cuerpo de inspectores dentro del sector que velan por el cumplimiento de lo establecido en cada entidad, pues, a veces, hay personas que no usan el nasobuco adecuadamente y eso es lo que genera que una variante tan peligrosa (ómicron) por su alto índice de contagio pueda transmitirse en una de nuestras sedes», alertó.

Sobre el esquema de vacunación del personal de Cultura, el funcionario argumentó que se trabaja, seriamente, en su completamiento. Ya se realiza un levantamiento de las personas que concluyeron su proceso de inmunización —se encuentra a un 93 % dentro del sector—, así como la preparación para la aplicación de las dosis de refuerzo a todos los trabajadores.

Sobre los establecimientos cerrados como la sala Zafiro Azul, del Centro Provincial de Cine, entre otros similares, el directivo explicó que se analiza cada uno para tomar decisiones adecuadas.



Serguey Pérez Pérez, director provincial de Cultura en Villa Clara.



En la imagen, la cantante Anaili Pérez y el guitarrista Yoandy Guerra (el Indio).

«Tenemos que revisar el caso de Zafiro Azul, que tiene aire acondicionado, aunque cuenta con un espacio en el cual, con públicos pequeños, se pudieran realizar determinados tipos de actividades. Solo debemos ver cuáles vamos a hacer. Ahí radica la capacidad de los dirigentes del ramo: en pensar qué decisiones tomar o cuáles no. Pudieran efectuarse peñas literarias, tertulias, presentaciones de videoclips, etcétera, que nos permitan un mayor control de los públicos, evitar congregaciones o que se rebase la cifra establecida».

De manera general, continuará la cultura en Villa Clara con el funcionamiento de las instituciones: teatros, bibliotecas, galerías, museos..., para prestar servicios a la población. También, se incrementarán las actividades de manera *online*, a la par de las presenciales, y se reprograman algunos eventos como el Encuentro Nacional de Trovadores Longina y A tempo con Caturra.

Collage

El humorista gráfico Jorge Luis Cabrera García, de Villa Clara, obtuvo el segundo premio en el XXXII Salón Nacional de la Caricatura Personal «Juan David». El primero recayó en Lázaro Miranda Ramírez (LAZ), del DDT, y el tercero fue para José Luis López Palacio. Cabrera García, residente en Ranchuelo, recibió el beneplácito del jurado por las tres obras presentadas al concurso, dedicadas al músico Leo Brower, al cineasta Woody Allen y al actor Manuel Porto, recientemente fallecido. En el certamen se recibieron 41 obras de 16 autores de las provincias de La Habana, Artemisa, Villa Clara y Camagüey. (F. D. R.)

La pintora villaclareña Adela María Suárez González fue acreedora de la Distinción por la Cultura Nacional, otorgada, esta semana, a varios artistas y especialistas cubanos, en reconocimiento a su trayectoria creativa y de promoción cultural.



La experimentada artista, con una brillante trayectoria, tanto en la creación como en la enseñanza, fue reconocida, junto a un grupo de creadores y especialistas de las artes visuales. (ACN)